

Madrid, 12 de mayo de 2026

Ámbito de las Universidades

Saludo

Buenas tardes, Sra. ministra Milagros Tolón, Sr. obispo D. Alfonso Carrasco consejeros del CGIE

Presentación

Soy M^a Eugenia Gómez Sierra, profesora en la Facultad de Educación de la Universidad Complutense de Madrid represento la presencia y compromiso que la Iglesia desarrolla en la educación a través de las Universidades privadas vinculadas a la Iglesia, universidades públicas, centros universitarios, residencias y colegios mayores. En el CGIE, esta presencia constituye uno de los ámbitos de trabajo y está representado por: D. Miguel Ángel Pulido Rodríguez (Universidad Ramón Llul Blanquerna); D. Alfonso Bullón de Mendoza (CEU); Dña. Silvia Cano Reguero (Escuni); D. Raimundo Castaño Calle (UPSA); Dña. Cecilia Ruiloba Castelazo (Universidades CEE); D. Ricardo Sanjurjo Otero (Delegado PU Santiago Compostela); Dña. Ana García-Mina (Delegada Sector universitario-Compañía de Jesús); D. Carlos Díez Menéndez (Reconocido Prestigio); D. Jesús Manso Ayuso (UAM); D. David Luque Mengibar (UCM)

Descripción del ámbito

El ámbito de las Universidades representa a miles de profesores y estudiantes que desempeñan una función social humanizadora insustituible mediante la formación académica, la investigación generadora de conocimiento y la extensión cultural. La tarea de este ámbito tiene como fin el desarrollo de las ciencias, el fortalecimiento de la tecnología, la promoción de las humanidades y el fomento de la cultura, en un diálogo crítico abierto al mundo y a las necesidades sociales.

La Universidad es un espacio académico y cultural de pensamiento y vida, donde las diversas áreas se interrelacionan enriqueciéndose y creciendo juntas en un diálogo permanente de la fe con la cultura y la vida.

La identidad cristiana de estos centros y la presencia de la Teología, como rama del saber, muestran un talante nuevo que ilumina y fortalece las otras ciencias, eliminando barreras de intolerancia y discriminación y apostando por una búsqueda conjunta de razones de sentido.

Investigar, aprender y convivir juntos desde una formación integral que pone a la persona en el centro enriquece a la humanidad y se convierte en un espacio de pensamiento libre y crítico que apuesta por el desarrollo social.

Indicar algunas prioridades, desafíos o dificultades

Las **prioridades** desde el mundo universitario se centran en suscitar una **Cultura del Encuentro**, sin miedo al diálogo abierto a todos los niveles, a la interdisciplinariedad, a las innovaciones tecnológicas, al diálogo fe cultura, etc.



Se busca igualmente una **Cultura del Cuidado** donde nadie resulte indiferente, y donde se reconozca la diversidad como enriquecimiento y se atienda a las necesidades, contado con la riqueza de la tradición y el sabor de las nuevas generaciones.

Estos deseos se convierten a su vez en desafíos que exigen tender puentes entre lo público y lo privado, aportando la riqueza del humanismo cristiano al conjunto de la sociedad, sabiendo integrar la diversidad, el pluralismo y el diálogo del mundo actual, desde la riqueza de la identidad.

Supone además, coordinar esfuerzos entre las entidades de la Iglesia, generando redes de colaboración, que nos hagan llevar una única voz donde se toman las decisiones, buscando la excelencia en la investigación y docencia, en la búsqueda sincera y abierta de la verdad y en la participación alegre, activa y esperanzada en las estructuras universitarias.

Los espacios de convivencia universitaria son un signo de vida en común que se convierte en reto para la escucha y el encuentro y una expresión del valor de la formación entre iguales.

Breve conclusión

La bella tarea universitaria nos confirma en este servicio que la Iglesia hace a la sociedad acercando la ciencia y el saber a la realidad de la vida cotidiana, sabiendo que el compromiso con el saber se convierte en un cauce de libertad.